

DIARIO DE BARCELONA,



Del Martes 18 de

Julio de 1809.

Santa Sinforosa, Mártir. — Las Quarenta Horas están en la Iglesia de religiosas Carmelitas calzadas : se reserva á las siete.

Dia	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
16 á las 11 de la noc.	20 grad.	28 p. 2 l.	S. S. O. nubes.
17 á las 6 de la mañ.	9	28 1 6	S. O. idem.
17 á las 2 de la tard.	23	28 2 1	S. E. idem.

A P I S O.

Damos con la prontitud possible al Público el 10.^o Boletín del Ejército de Alemania, en el que se describe la batalla de Esling. Los Diarios Españoles no han dexado de hablar de este combate, como de una batalla que el Ejército Frances ha perdido.

Los verdaderos militares y la posteridad la pondrán en la clase de las mas bellas acciones que el esfuerzo y valor hayan jamas presentado; el campo de batalla ha quedado por los Franceses, y la pérdida del enemigo, que segun su propia confesion es de 18000 hombres, pondrá los inteligentes en estado de juzgar quien ha tenido mas que sufrir en esta jornada.

Extracto de la Gazeta de Madrid del 9 de Junio de 1809.

BOLETIN X.

Paris 30 de Mayo.

Ebersdorf el 23 Mayo de 1809.

El Danubio en frente de Ebersdorf está dividido en tres brazos separados por dos islas. De la ribera derecha á la primera hay 40 toesas : esta isla tiene casi mil toesas de circuito, de esta á la isla grande, donde es la corriente principal, el canal tiene 120 toesas. La isla

grande llamada In-der-lobau, tiene 7000 toesas de circuito, y el canal que la separa de la orilla izquierda tiene 70 toesas. Los primeros pueblos que después se encuentran son Gross Aspern, Esling y Enzersdorf. El paso de un río como el Danubio á la vista de un enemigo consumado, práctico en las localidades, y que tiene á su favor la gente del país, es una de las operaciones mas grandes de la guerra que sea posible imaginar.

El puente de la orilla derecha á la primera isla, y el de esta á la de In-der-lobau, se han construido en la jornada del 19, habiendo venido el 18 la division Molitor en barcos al remo á la isla grande.

El 20 pasó el Emperador á esta isla, é hizo echar un puente sobre el último brazo entre Gross-Aspern y Esling: y como este brazo es de 70 toesas, hubo suficiente con 15 pontones, y quedó echado el puente en el término de tres horas por el Coronel de Artillería Aubri.

El Coronel Saint Croix, Edecan del Mariscal Duque de Rivoli, fué el primero que pasó en un barco á la orilla izquierda.

Por la noche pasaron la division de caballería ligera del General Lasalle, y las divisiones Molitor y Boudet.

El Emperador acompañado del Príncipe de Neuchatel, y de los Mariscales Duques de Rivoli y de Montebello, reconoció el día 21 la posicion de la orilla izquierda, y estableció su campo de batalla, la derecha al lugar de Esling, y la izquierda al de Gross-Aspern, que fueron ocupados al momento.

El 21 á las cuatro de la tarde se presentó el Ejército enemigo con apariencias de intentar arrollar nuestra vanguardia, y arrojarla en el río; vano proyecto! El Mariscal Duque de Rivoli fué el primero, á quien atacó el cuerpo del General Bellegarde en Gross-Aspern. Manióbró con las divisiones Molitor y Legrand, y durante toda la tarde convirtió en confusion del enemigo todos quantos ataques emprendió. El Duque de Montebello defendió el lugar de Esling, y el Mariscal Duque de Istria con la caballería ligera y la division Espagne de corazeros cubrió el llano, y protegió á Enzersdorf; la accion fué viva: el enemigo desplegó 200 cañones, y 90000 hombres, compuestos de las reliquias de todos los cuerpos del Ejército Austriaco.

La division de corazeros Espagne dió muchos ataques bizarros, rompió dos cuadros, y se apoderó de 14 piezas de cañon. Una bala mató al General Espagne peleando gloriosamente á la cabeza de las tropas, Oficial valiente, bizarro, y recomendable por todos los aspectos que se le considere. El General de Brigada Foulers fué muerto en un ataque.

El General Nansouti, con la única brigada mandada por el General Saint-Germain, llegó al campo de batalla á la caída de la tarde. Esta brigada sobresalió en muchos ataques. A las ocho de la noche cesó el combate, y quedamos enteramente dueños del campo de batalla.

Durante la noche pasaron los tres puentes el cuerpo del General Oudinot, la division Saint-Hilaire, y dos brigadas de caballería ligera, y el tren de artillería.

El 22 á las cuatro de la mañana el Duque de Rivoli fué el pri-

mero que entró en acción. El enemigo dió sucesivamente muchos ataques para recobrar el pueblo. En fin el Duque de Rivoli entendiéndose de estar á la defensiva atacó á su vez y arrolló al enemigo. El General de Division Legrand se ha hecho notar por aquella serenidad é intrepidez que lo distinguen.

El General de Division Boudet, situado en el pueblo de Esling, tenía á su cargo la defensa de este importante puesto.

Viendo que el enemigo ocupaba un espacio dilatado de la derecha á la izquierda, se formó el proyecto de romperlo por el centro. El Duque de Montebello se puso á la cabeza del ataque, con el General Oudinot á la izquierda, la division Saint-Hilaire la del centro, y la division Boudet á la derecha. El centro del Ejército enemigo no sostuvo la vista de nuestras tropas. Todo fué arrollado en un momento. El Duque de Istria mandó dar muchos ataques atinados, y todos tuvieron buen éxito. Los Corazeros atacaron y acuchillaron á tres columnas de la infantería enemiga. Estaba á punto de extinguirse el Ejército Austriaco, quando á las siete de la mañana vino un Edecan á dar parte al Emperador de que la crecida repentina del Danubio habia puesto b yantes muchos árboles gruesos, y ahuecados, cortados y arrojados á las orillas, en los acontecimientos de la toma de Viena, y que por este accidente acababan de romperse los puentes que comunicaban de la orilla derecha á la isla pequeña, y de esta á la isla de In der-Lobau. Esta avenida periódica, que no se verifica sino á mediados de Junio, quando se derriten las nieves, se ha adelantado por el calor anticipado que se nota de algunos dias á esta parte. Todos los parques de reserva que venían desfilando, hubieron de pararse en la orilla derecha por la rotura de los puentes, y lo mismo sucedió á parte de nuestra artillería gruesa, y al cuerpo entero del Mariscal Duque de Auerstaedt. Este terrible contratiempo decidió al Emperador á suspender el ir á delante. Mandó al Duque de Montebello que guardase el campo de batalla que habia sido reconocido, y que tomase posicion, apoyando la izquierda en un alto que cubria el Duque de Rivoli, la derecha en Esling.

Ya no podian pasar los cartuchos de cañon y de fusil que traia nuestro parque de reserva. El enemigo estaba ya en la derrota mas espantosa, quando supo que se habian roto nuestros puentes. El haber aflojado nuestro fuego, y el movimiento concentrado que hacia nuestro Ejército, no le dexaban duda ninguna de este acontecimiento imprevisto. Todos sus cañones y trenes de artillería que iban ya en retirada, volvieron á presentarse en la línea, y desde las nueve de la mañana hasta las siete de la noche hizo el enemigo esfuerzos inauditos, auxiliado por el fuego de 200 cañones para arrollar al Ejército Frances. Estos esfuerzos se convirtieron en ignominia suya: tres veces atacó los pueblos de Esling y de Gross-Aspern, y tres veces los dejó llenos de cadáveres suyos. Cubrieronse de gloria los fusileros de la guardia, mandados por el General Mouton, y arrollaron la reserva, compuesta de todos los Granaderos del Ejército Austriaco, únicas tropas

pas frescas que tenía el enemigo. El General Gross hizo pasar á cu-
chillo 700 Húngaros que ya habia en el cementerio del pueblo de
Ebling. Los escaramuceadores, mandados por el General Curial, se es-
treñaron en esta jornada, y mostraron esfuerzo. El General Dorsenne,
Coronel C mandante de la guardia Veterana, la colocó en tercera lí-
nea, formando un muro de bronce, capaz él solo de contener todos
los esfuerzos del Ejército Austriaco. El enemigo disparó 40,000 caño-
nazas, mientras que privados de nuestros parques de reserva estábamos
precisados á economizar nuestras municiones por algunas circunstancias
imprevistas.

Por la noche volvió el enemigo á las posiciones antiguas que habia
dejado para venir á atacarnos, y nosotros permanecimos dueños del
campo de batalla. Su pérdida es inmensa. Los militares mas prácticos
en registrar de una ojeada, valúan á mas de 12000 el número de ene-
migos que han quedado en el campo de batalla. Segun informes de
los prisioneros, ha habido 23 Generales, y 60 Oficiales superiores en-
tre muertos y heridos. El Teniente Feld-Mariscal Weber, 1500 hom-
bres y 4 banderas han quedado en nuestro poder. La pérdida por nues-
tra parte ha sido considerable: hemos tenido 1100 muertos y 3000 he-
ridos. El Duque de Montebello ha perdido un muslo de un brazo el
día 22 á las seis de la tarde. Se le ha hecho la amputación, y su vida
está fuera de peligro. Al pronto se creyó que estaba muerto; llevado en
una camilla cerca del Emperador, su despedida fué tierna. En medio
de los afanes de esta jornada el Emperador se entregó á la tierna amis-
tad que profesa tantos años hace á su denodado compañero de sus ar-
mas. Algunas lágrimas corrieron de sus ojos, y volviéndose á las perso-
nas que lo rodeaban les dixo: «Era preciso que en esta jornada fuese
«lastimado mi corazón con un golpe tan sensible, para que yo putiera
«abandonarme á otros cuidados que á los de mi Ejército.» E Duque
de Montebello habia perdido el conocimiento: la presencia del Empera-
dor lo hizo volver en sí; se abalanzó á su cuello, y le dixo: «Dentro
«una hora habreis perdido al que muere con gloria, y con el conven-
«cimiento de haber sido, y de ser vuestro mayor amigo.»

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Pérdida.

El día 15 del corriente se escapó
una Tortola de casa de D. Juan Ron-
den, Guarda-Almacén de Forrages,
calle del Guardia, cerca de la de

Trentaclaus: quien la haya recogido,
ó sepa su paradero, sirvase avisarlo
al dicho Ronden, que dará medio
duro de gratificación.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.